



Comité Editorial

Marcela Pascu de Burguera.

Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias, Departamento de Química. Laboratorio de Espectroscopía Molecular. Mérida 5101, Venezuela.

pascu@ula.ve

Issa Katime Amasha.

Universidad del País Vasco. Grupo de Nuevos Materiales. Apartado Postal 644, Bilbao, España.

issa.katime@ehu.es

Wilmer Olivares.

Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias, Departamento de Química. Grupo de Química Teórica. Mérida 5101, Venezuela.

wilmer@ula.ve

Jairo Márquez.

Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias, Departamento de Química. Laboratorio de Electroquímica. Mérida 5101, Venezuela.

jamar@ula.ve

Editor Jefe

Cristóbal Lárez Velásquez

Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias, Departamento de Química, Grupo de Polímeros. Mérida 5101, Venezuela

Teléfono:

0058-274-2401381

Fax:

0058-274-2401286

clarez@ula.ve

Artículos, e-papers y paper-chatarras

Wilmer Olivares-Rivas

Grupo Quiffis, Dpto de Química
Universidad de Los Andes, Venezuela

El valor más importante de nuestras Universidades es, sin lugar a dudas, la autonomía que aún gozan y que protege al libre albedrío académico, sin el cual la búsqueda de la verdad no es posible. Esa autonomía debe ser el resultado de un delicado equilibrio en la interacción Universidad-Estado, Universidad-Sociedad y Universidad-Grupos de Poder, que busque preservar los verdaderos valores y principios universitarios, teniendo a la excelencia como bandera.

La idea de Kant que la Filosofía debe ser el guardián de la Ciencia es expresada claramente por Einstein: “la independencia creada por la percepción filosófica es la marca de distinción entre un mero artesano o especialista y un auténtico buscador de la verdad”. Si aceptamos, como Kant, que sólo existen las leyes de la Naturaleza (la Química) y la leyes de la Libertad, ellas deben correlacionarse con crítica, ética y filosofía. Estamos convencidos que la adecuada difusión de los productos de la labor universitaria representa una herramienta estratégica fundamental para buscar esa correlación.

Así, en el mundo de la difusión de la información química podemos distinguir varios planos: la difusión de resultados originales *per se*, la difusión de aspectos docentes y filosóficos y la difusión de aspectos éticos, de desarrollo institucional y humano. Estos últimos dos aspectos son los que marcan la diferencia y hacen interesante y necesario un órgano de difusión y discusión con raíces, idiosincrasia y sentido de pertinencia propias.

Lamentablemente, a nivel mundial, el reconocimiento y hasta el salario de los investigadores tiende a basarse en evaluaciones que hacen más énfasis en el número de “papers” que en su calidad y relevancia, promoviéndose indirectamente la proliferación de artículos “refritos” de pobres contenidos, que, por analogía con la comida rápida, referiremos como *papers-chatarra*. Estos se infiltran sin mayor dificultad aún en revistas *de alto impacto* en el índice del SCI. A lo cual se suma una peligrosa tendencia mundial a no citar el trabajo ajeno. En consecuencia, como quiera que los investigadores preferimos colocar nuestros resultados en *revistas de prestigio*, las revistas de carácter local tienden a no sobrevivir.

Desde el punto de vista puramente científico, los estándares y criterios de un buen artículo o “paper” en Química son universales, independientes del idioma, revista o país de origen, y deben estar sólo condicionados por la evaluación de pares.

Continúa en la página siguiente

Si de difundir resultados se trata, las posibilidades de la Internet son sumamente atractivas, limitadas sólo por la seriedad y permanencia en el tiempo de los servidores. Bajo ese criterio, muchos investigadores en química y física están enviando copias de sus artículos a repositorios como *arXiv.com*. De esa manera un artículo, indexado o no, se convierte en un *e-paper* difundido instantáneamente a nivel mundial, fomentando con ello el libre acceso al conocimiento, sin tener la connotación de *paper-chatarra*. Así mismo los repositorios institucionales de documentos han permitido el fomento de revistas con intereses y filosofías variados. Uno de los repositorios más sólidos de latinoamérica, www.saber.ula.ve, alberga ya un número importante de revistas electrónicas.

Las reflexiones anteriores se recogen en el espíritu de la descripción de esta revista: **Avances en Química** es una publicación cuatrimestral en formato electrónico e impreso, arbitrada multidisciplinaria, de carácter científico, técnico y divulgativo, cuyo objetivo fundamental es contribuir a la libre difusión de información científica y técnica de todas las áreas de la Química. Se busca incentivar el desarrollo de la investigación en Química en el ámbito Latinoamericano e Iberoamericano y proveer un medio para la publicación rápida de resultados resaltantes en investigación. Pero, además, busca contribuir en la vinculación Universidad/Sociedad para destacar el valor agregado que tienen o podrían tener los resultados de la investigación química en nuestras latitudes.

Sabemos, pues, que una iniciativa que busque la publicación fácil, mal arbitrada, estaría condenada al fracaso. Bien nos recuerda el presidente de la Sociedad Venezolana de Química, C. Bifano, al analizar la propuesta de Avances en Química, que "...sólo con buenos trabajos se pueden hacer buenas revistas y eso debe ser un compromiso de los investigadores". De hecho ese un reto que Avances en Química lanza a los investigadores que se identifiquen con esta alternativa.